



Los países de ingresos medianos demuestran ser asociados fundamentales para la cooperación Sur-Sur y triangular en la lucha contra el hambre

La FAO goza de crédito como facilitador principal de la cooperación Sur-Sur (CSS) para la seguridad alimentaria y el desarrollo agrícola. Con más de dos decenios de experiencia, la FAO ha ayudado a “emparejar” la oferta y la demanda de los países del Sur, así como a garantizar la calidad del intercambio. Los países de ingresos medianos contribuyen cada vez más al programa de desarrollo mundial y en muchos casos desempeñan un papel protagónico en la CSS, al brindar competencias técnicas especializadas y apoyo técnico a los países del Sur.

Hasta la fecha, la demanda de CSS supera la oferta. Cada vez son más los países que solicitan a la FAO que facilite la CSS, reconociendo así la función de la Organización como mediador central y considerando la CSS como un medio eficaz en función de los costos y muy pertinente para el desarrollo agrícola, basado en los principios del beneficio mutuo y la solidaridad.

En los últimos dos decenios, más del 50 % de los proyectos de CSS de la FAO han sido financiados por países de ingresos medianos, con el Brasil y China como principales proveedores. Juntos, estos dos países financian aproximadamente el 35 % de todos los proyectos de CSS de la FAO. El Brasil se centra fundamentalmente en América Latina y África, mientras que China se dedica sobre todo a África y Asia.

Otros países del Sur y asociados en la cooperación triangular también se están sumando a la iniciativa como proveedores técnicos y financieros, entre ellos el Japón, Marruecos, México, la República de Corea y la República Bolivariana de Venezuela. De manera innovadora, Angola está financiando el suministro de conocimientos especializados del Brasil con cargo a su propio presupuesto nacional, y Nigeria está haciendo lo propio para adquirir conocimientos especializados de China.

Además, nuevas fuentes de financiación tales como el mecanismo para la CSS establecido en el marco del Fondo fiduciario africano de solidaridad, cuyas contribuciones se guían por el principio “los africanos por los africanos”, están empezando a proporcionar recursos mediante mecanismos más flexibles en apoyo de la CSS intrarregional.

Mediante la **cooperación Sur-Sur**, los países del Sur del mundo comparten e intercambian entre sí soluciones de desarrollo —conocimientos, experiencias y buenas prácticas, políticas, tecnología y recursos.

La **cooperación triangular** consiste en asociaciones entre dos o más países en desarrollo junto con un tercer asociado, generalmente un asociado tradicional en la obtención de recursos o una organización multilateral.

Un grupo heterogéneo de actores

Desde 2012 la FAO ha facilitado más de 55 proyectos de asociación en el ámbito de la CSS, 42 de ellos financiados por países de ingresos medianos por un total de 83 millones de USD. Proporcionaron la mayor parte de esos recursos los siguientes países: Angola, Brasil, China, México, Sudáfrica, Turquía y Venezuela. Además, solamente en 2014, las promesas de contribuciones de los países de ingresos medianos se elevaron en total a 69 millones de USD.

Un examen de estos proyectos muestra que, si bien los asociados principales de la FAO para la CSS son los gobiernos, en el proceso participan diversos actores tales como instituciones académicas y de investigación, instituciones internacionales, el sector privado, organizaciones de la sociedad civil, fundaciones y cooperativas.

Las tres esferas técnicas principales que abarcan los proyectos son la seguridad alimentaria y nutricional, la intensificación o diversificación de los cultivos, y la gestión del riego o los recursos hídricos y de la fertilidad del suelo. El medio más importante de intercambio ha consistido en el despliegue de expertos a largo plazo; sin embargo, también están aumentando los intercambios de conocimientos y competencias especializadas a corto plazo así como los viajes de estudio y la capacitación.



Aumento del número de países participantes

Para seguir avanzando por este camino, la FAO se propone acrecentar el número de países proveedores de CSS y ampliar los programas de colaboración con los asociados actuales a fin de satisfacer las demandas crecientes en el ámbito de la seguridad alimentaria y la agricultura. Al unir fuerzas para potenciar el intercambio de conocimientos y el desarrollo de la capacidad mediante la CSS cada país tiene un papel que desempeñar, en concreto:

- aportar recursos financieros que hagan posible el intercambio de conocimientos mediante la CSS, en particular fondos destinados a actividades de formulación, aplicación y apoyo logístico;
- proporcionar competencias especializadas, como asistencia en especie para los ministerios y otras instituciones gubernamentales, a fin de potenciar las capacidades en una gran variedad de esferas técnicas relacionadas con la agricultura y la seguridad alimentaria;
- expresar las necesidades en cuanto al tipo y la procedencia del apoyo técnico y los conocimientos prácticos que se requieren;
- sostener en forma conjunta el intercambio de conocimientos en el marco de la CSS para garantizar su calidad elevada, así como aprovechar el impulso generado y las lecciones aprendidas.

La FAO considera que los países de ingresos medianos son actores de gran importancia y pertinencia que tienen mucho que enseñar, ya que han logrado sacar de la pobreza a millones de personas. Es necesario intensificar el diálogo para fomentar una mayor colaboración y determinar conjuntamente las formas de responder al desafío de satisfacer la creciente demanda de CSS. La FAO está preparada para facilitar este debate.